



## LA PENÍNSULA COREANA







## DOS VENTANAS PARA LA PAZ: LA PENÍNSULA COREANA EN 2005

JOSÉ LUIS LEÓN MANRÍQUEZ  
*Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco*

### INTRODUCCIÓN

Durante 2005 el principal tema a destacar en la Península Coreana tiene que ver con la reapertura de dos ventanas de oportunidad para la cooperación que parecían estarse cerrando desde mediados de 2004. En ambas tuvo la voz cantante Corea del Norte, a quien dedicamos la primera parte del artículo. La apertura de la primera ventana ocurrió con la reanudación de las pláticas a seis bandas en Beijing, mediante las cuales se busca una solución para el desafío nuclear de Pyongyang. Como suele ocurrir en este tipo de negociaciones, sus logros no fueron lineales; siguieron, por decir lo menos, un patrón de “dos pasos adelante y un paso atrás”. Más allá de las cortinas de humo y las presiones en la mesa de negociaciones, en septiembre se llegó a un principio de acuerdo que bien podría concluirse durante 2006. El otro proceso conciliatorio que se reactivó fue la celebración de reuniones ministeriales entre las dos Coreas, que se habían pospuesto desde junio de 2005. Es cierto que la cooperación bilateral ha alcanzado avances sustanciales desde 2000, pero la suspensión del principal mecanismo institucional que arropa los contactos intercoreanos hacía temer un mayor enfriamiento.

En Corea del Sur la atención se concentró en la economía, los asuntos sociales y los temas internacionales. Tras la frustrada destitución del presidente Roh Moo-hyun en 2004, los análisis muestran cierto desinterés por la política, de ahí que se hayan redirigido a otros asuntos; tal es el caso de las investigaciones de un reconocido científico cuyos espectaculares descubrimientos

en el área de la genética resultaron al final de cuentas un fraude. La economía surcoreana ha visto disminuir las altas tasas de crecimiento del pasado, pero mantiene una serie de indicadores macroeconómicos que revelan estabilidad y bienestar. No obstante, durante el año se discutieron temas sociales, como el envejecimiento de la población y las medidas contra el alto costo de la propiedad en Seúl. Finalmente destacan las relaciones exteriores: el país mantiene intensos pero ambivalentes contactos con Estados Unidos, Japón y China, sus principales socios políticos y comerciales. Tales vínculos son la materia de análisis de la última parte del presente artículo.

#### COREA DEL NORTE

##### **La política: el misterioso parlamento y las intrigas sucesorias**

En el Reino Ermitaño el año político se inició con enigmáticas señales. El 4 de marzo la agencia oficial de noticias KCNA anunció en unas breves líneas la postponición de la reunión anual de la Suprema Asamblea Popular (SAP) programada para el día 9 del mismo mes. Cabe mencionar que este parlamento muestra una serie de rasgos atípicos, al menos en los términos de las democracias occidentales. Los 687 diputados se eligen en comicios adonde no concurren otros partidos o candidatos; sus triunfos, portentos de unanimidad, se obtienen con 100% de los votos. En años anteriores la SAP se reunía dos días al año, pero en el cuatrienio posterior al deceso del líder Kim Il-sung, en 1994, no se organizó encuentro alguno.

Desde la reanudación de sus actividades en 1999, el parlamento se congrega una vez por año para discutir un solo punto: la aprobación del presupuesto. Un presupuesto, por lo demás, curioso; desde 2003 la SAP vota por aumentos o reducciones porcentuales en los distintos rubros, pero las cifras absolutas no se publican, quizá para no hacer evidentes los problemas de crecimiento, o bien para no mostrar los efectos de la devaluación de facto del won y de la alta inflación que se ha desatado a partir de las reformas económicas de 2002. Como sea, el breve encuentro parlamentario se llevó a cabo en el mes de abril sin mayores novedades: los diputados escucharon con atención el informe económico del ministro de Finanzas y aprobaron el presupuesto por unanimidad.

La demora de la breve cita parlamentaria alimentó toda clase de especulaciones entre la pequeña pero entusiasta comunidad mundial de norcoreanó-

logos. Las explicaciones transitaron desde la posibilidad de que todas las energías de la clase política se estuviesen concentrando en las negociaciones a seis bandas, hasta la de que los delegados careciesen de fondos para viajar a Pyongyang. También se pensó que el aplazamiento tenía que ver con el posible lanzamiento de una nueva fase, mucho más audaz, de reformas económicas, o bien con las pugnas sucesorias en el entorno del líder Kim Jong-il. Igualmente se vinculó la demora del encuentro de la Asamblea con el hecho de que desde 1980 no se ha convocado a ningún congreso plenario del gobernante Partido de los Trabajadores Coreanos (PTC).<sup>1</sup>

Aunque la suspensión de las exiguas tareas parlamentarias no estuviese relacionada con la sucesión y los reacomodos de fuerzas en torno a ésta, parece cada vez más claro que el monolitismo de la clase política tiene sus límites. Las líneas de fractura tendrían que ver con los dilemas que enfrenta el país: el tema nuclear es negociar con Occidente o llevar el conflicto hasta sus últimas consecuencias; proseguir con las tenues reformas económicas iniciadas en 2002 o congelar su avance; progresar en la reunificación con Corea del Sur o revertir el proceso. En medio de estas posiciones encontradas, cada vez parece más cierta la purga del conservador Jang Song-taek, cuñado y ex mano derecha de Kim Jong-il, un rumor que ya se propagaba desde 2004. También hay evidencias de las crecientes pugnas entre tres de los hijos de Kim por abrirse paso, de cara a lo que apunta como una nueva sucesión dinástica en Corea del Norte. La delantera la llevaría el hijo intermedio, Kim Jong-chol, de 24 años de edad, cuya presencia en una cena ofrecida al presidente chino Hu Jintao en octubre hizo pensar a no pocos analistas que el sucesor de Kim ya había sido electo.

¿Y la política fuera de *palazzo*? En teoría la construcción del socialismo no deja espacios para promover contrahegemonías políticas, pero algunos signos de oposición exógena a las disputas intra-élite comienzan a aparecer en Norcorea. Uno de ellos fue la difusión que hiciera una organización no gubernamental (ONG) surcoreana de un video donde por primera vez en la historia se presentan las actividades secretas de grupos opositores al régimen de Kim. El otro acontecimiento no necesariamente es político, pero bien podría leerse como síntoma de un difuso malestar social. Me refiero a los inusita-

<sup>1</sup> Véase Aidan Foster-Carter, "Puzzle of the Vanished 'Parliament'", *Asia Times Online*, 7 de marzo de 2005. Sitio de internet: [www.atimes.com](http://www.atimes.com); también "Looking Inward, Snarling Outward", *New Nations Update. North Korea*, núm. 24, 29 de abril de 2005. Sitio de internet: [www.newnations.com](http://www.newnations.com)

dos disturbios que estallaron en Pyongyang el 30 de marzo, cuando la escuadra norcoreana perdió un partido de fútbol contra Irán en la eliminatoria rumbo al campeonato mundial Alemania 2006. Al saber a su equipo virtualmente eliminado de la justa deportiva, los recién estrenados *hooligans* norcoreanos arrojaron botellas, sillas, piedras y palos a la cancha del estadio Kim Il-sung. La tormenta de proyectiles se prolongó por más de 20 minutos después de finalizado el cotejo. Posteriormente el desorden se extendió fuera del estadio, donde la policía antimotines intervino para neutralizar a miles de iracundos aficionados que no permitían al equipo iraní abordar su autobús.<sup>2</sup> En una observación a medio camino entre la inocencia y la diplomacia, el entrenador de Irán, Branko Ivankovic, comentó: “La atmósfera dentro y fuera del terreno no era precisamente deportiva... Es muy desagradable sentir que la vida de uno está en peligro.”<sup>3</sup>

### **La economía norcoreana: ¿crecer sin demasiadas reformas?**

No parece descabellado pensar que la desazón social expresada en la violencia futbolística pudiese tener vínculos con los tropezones de la economía. Es cierto que ésta ha ido levantándose paulatinamente de una crisis casi terminal en los años noventa. Los grandes flujos de ayuda internacional, sumados a los efectos de las discretas reformas de mercado instrumentadas desde 2002, parecen haber contribuido al repunte económico del país. Al momento de escribir el presente artículo el Banco de Corea del Sur, entidad que suele ofrecer las estimaciones menos desconfiables sobre la marcha de la economía norcoreana, no había publicado la tasa de crecimiento del producto interno bruto (PIB) en 2005. Sin embargo no existen razones de peso para pensar que el PIB haya crecido a tasas sustancialmente mayores que 1 o 2%, lo característico de la primera mitad de la presente década. Si bien estas cifras revelan que el país ha dejado atrás la crisis de los noventa, no evidencian un desempeño espectacular. Muestran, más bien, un equilibrio inestable y un sistema económico incapaz de retomar decisivamente la ruta del crecimiento.

Muy posiblemente éste sería más alto si las reformas a la economía centralmente planificada siguiesen una estrategia de apertura gradual, pragmáti-

<sup>2</sup> Atención, sagaces estrategias del Pentágono: en el “Eje del Mal” también hay fisuras y rivalidades, así sean deportivas.

<sup>3</sup> “N Korea Football Violence Erupts”, *BBC News*, 30 de marzo de 2005. Sitio de internet: <http://news.bbc.co.uk>

ca y focalizada al estilo chino. Aun cuando las reformas norcoreanas han propiciado el surgimiento de algunos pequeños negocios y han incentivado la producción agropecuaria, también han provocado una enorme inflación. El precio del kilogramo de arroz, por ejemplo, pasó de 120 won en 2003 a 600 won en 2005. El aumento en los costos de los alimentos y otros factores ha generado la siguiente paradoja: si bien existen más mercancías a la disposición de los consumidores, éstos no tienen suficiente poder adquisitivo para comprarlas. En tal situación, es la élite la que se ha beneficiado de la liberalización, mientras el grueso de la población permanece en un estado de precariedad.

¿Cómo reactivar la economía de cara a sus modestos logros? Una de las palancas que el régimen parece estar usando para este efecto es el turismo en general, y el turismo revolucionario en particular. Siendo Corea del Norte un país montañoso y atractivo en lo geográfico, y enigmático en lo político y social, una cantidad cada vez mayor de turistas extranjeros —sobre todo surcoreanos— está ansiosa de conocer el país. Los llamados Juegos de Arirang atrajeron una importante cantidad de visitantes: fue un festival masivo que, de agosto a octubre, congregó más de 50 000 participantes en desfiles, tablas gimnásticas y otras disciplinas propias de la cultura de masas del socialismo real. Durante este periodo los hoteles de Pyongyang se beneficiaron de ocupaciones de 100%; al aeropuerto de la capital arribaron seis aeronaves diarias, en lugar de los cinco vuelos a la semana que normalmente se programan. En noviembre el ministro surcoreano de la Unificación informaba que a lo largo de 2005 unos 100 000 turistas del Sur habían visitado el Norte y generado una importante derrama económica.<sup>4</sup>

El recurso al turismo y las divisas duras que éste provee no ha logrado evitar, sin embargo, las tensiones derivadas de los problemas del agro. Si bien es cierto que, como ya se indicó, las reformas económicas han incluido la liberalización de los precios de los productos agropecuarios y que ello bien pudo haber ayudado a que en 2005 las cosechas fuesen 10% superiores a las del año anterior, los alimentos continúan siendo un cuello de botella de la economía norcoreana. Además, no se prevé que en un futuro próximo el país logre remontar la enorme brecha alimentaria que lo lleva a importar grandes cantidades de granos. La escasa superficie arable (18% del territorio), la accidentada orografía y el pobre rendimiento de los terrenos agrícolas son factores estructu-

<sup>4</sup> Citado por Andrei Lankov, "North Korean Exposed to Foreign Masses", *Asia Times Online*, 23 de noviembre de 2005. Sitio de internet: [www.atimes.com](http://www.atimes.com)

rales que operan en contra de la autosuficiencia en materia de alimentos. De hecho, se calcula que el Programa Mundial de Alimentos de la ONU sigue contribuyendo hoy día a la alimentación de unos 6 500 millones de norcoreanos. En otras palabras, la subsistencia de una tercera parte de la población depende, en mayor o menor medida, de la cooperación internacional. Lo anterior, sumado al hecho de que un norcoreano promedio sólo ingiere 280 gramos de cereales diarios, frente al consumo mínimo recomendado de 550 gramos por día,<sup>5</sup> sigue representando un riesgo de que la desnutrición se transforme, como ocurrió en la segunda mitad de los noventa, en una hambruna.

La necesidad de obtener alimentos y energía, así como de relanzar la economía norcoreana es, desde mi punto de vista, una variable fundamental que explica la dinámica de las negociaciones a seis bandas y de su muy probable desenlace: paz norcoreana a cambio de grandes flujos de asistencia extranjera. Al estudio de la evolución de estas pláticas se dedican precisamente los siguientes párrafos.

### **Las negociaciones a seis bandas. Pyongyang retorna a la mesa**

Quizá el acontecimiento más importante de 2005 en la Península Coreana haya sido la reanudación de las negociaciones a seis bandas destinadas a resolver el diferendo entre Estados Unidos y Corea del Norte a causa del programa nuclear de este país. Se recordará que tales conversaciones —que se celebran en Beijing y a las que también asisten China, Corea del Sur, Japón y Rusia— se habían suspendido desde la tercera ronda, celebrada en junio de 2004. En esa ocasión Estados Unidos había ofrecido a Pyongyang ayuda económica y la seguridad de que Corea del Norte no sería atacada, a cambio de que ésta procediese a dismantelar su programa nuclear. El gobierno de Kim Jong-il mostró cierto interés frente a la propuesta de Washington, pero buscó la forma de postergar su respuesta hasta después de las elecciones presidenciales estadounidenses, en noviembre de 2004. Una vez confirmada la reelección de George W. Bush, se esperaba que Corea del Norte regresara en un plazo relativamente corto a la mesa de negociaciones.

En un movimiento típico del estilo norcoreano de negociación al borde del abismo, el 10 de febrero Pyongyang anunció su retiro definitivo de las

<sup>5</sup> Véase Sarah Buckley, “North Korea’s Problem with Food”, *BBC News*, 23 de septiembre de 2005. Sitio de internet: <http://news.bbc.co.uk>



negociaciones, y fue más allá, al anunciar que poseía armas nucleares. La confesión norcoreana fue mucho más explícita que los enigmáticos comunicados que sobre este tema suele emitir el gobierno de Kim. En vista de la relevancia del asunto, juzgo recomendable reproducir una declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores difundida en su momento por la oficial agencia de noticias KCNA. A la letra, el comunicado oficial decía:

Ya que se hizo evidente el intento de Estados Unidos de destruir a toda costa a nuestro régimen con el garrote nuclear, tomaremos medidas para agrandar el arsenal nuclear a fin de defender la idea, el sistema, la libertad y la democracia optados por el pueblo coreano. . . Frente a la recrudesciente política de la administración Bush, encaminada a aislar y aplastar a la RPDC, ya nos hemos retirado sin vacilación del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares y *fabricamos armas nucleares con fines auto-defensivos*. Nuestras armas nucleares siempre servirán para la fuerza de detención nuclear auto-defensiva. La realidad de hoy demuestra que sólo las potentes fuerzas armadas pueden defender la justicia y la verdad.<sup>6</sup>

El anuncio estremeció al mundo y preocupó no sólo a Estados Unidos, sino a las cancillerías de todos los países involucrados en las negociaciones: así de impactantes pueden ser las armas de *distracción* masiva. A partir de la confesión de KCNA se sucedió un vertiginoso proceso de “estira y afloja” entre Norcorea y Estados Unidos. Alarmada por el anuncio de la agencia noticiosa, la secretaria de Estado, Condoleezza Rice, realizó en marzo una visita a Asia con el afán de relanzar las negociaciones a seis bandas. Al finalizar su periplo en Beijing, Rice amenazó a Pyongyang con imponerle sanciones económicas en el seno de Naciones Unidas, amén de presionar a China para que redoblase los esfuerzos destinados a acercar nuevamente al régimen de Kim a las pláticas. La respuesta de Pyongyang no fue precisamente amistosa, pues en abril cerró temporalmente la planta nuclear de Yongbyon, hecho que se interpretó como una medida necesaria para extraer plutonio del reactor y construir así nuevas armas nucleares.

A principios de mayo Pyongyang aumentó aún más la temperatura de la olla de presión, lanzando un misil de corto alcance hacia el Mar de Japón y haciendo correr el rumor de que pronto llevaría a cabo una prueba nuclear.

<sup>6</sup> “RPDC ausentará en cita a seis bandas y agrandará arsenal nuclear. Declaración del MINREX”, cable de KCNA, 11 de febrero de 2005. Sitio de internet: <http://www.kcna.co.jp/item/2005/200502/20050211.htm> Las cursivas son mías.

No pocos medios reaccionaron alarmados ante esta información, argumentando que en el muy corto plazo Estados Unidos y la Unión Europea podrían estar enfrentando un doble desafío nuclear, proveniente de Corea del Norte e Irán.<sup>7</sup> La estimación del titular de la Agencia Internacional de la Energía Atómica (AIEA) en el sentido de que Norcorea había ya logrado desarrollar seis armas nucleares, se sumó a reportes en los que la inteligencia estadounidense aseguraba que sus satélites habían detectado preparativos para realizar una prueba nuclear subterránea en la localidad de Gilju, en el noreste. Estos reportes alertaban incluso sobre la construcción de unas gradas desde las cuales, se suponía, la dirigencia norcoreana habría de presenciar el inminente ensayo.<sup>8</sup> El 25 de mayo KCNA fue un paso más allá, con la reproducción de un editorial del diario *Minju Joson* donde se apuntaba que un ataque preventivo no es patrimonio exclusivo de Estados Unidos, y se insinuaba que Corea del Norte también podría recurrir a esa medida.<sup>9</sup>

Al iniciarse junio Pyongyang ya había modificado su discurso tras ciertas presiones provenientes de Beijing, una activa mediación surcoreana, y una reunión bilateral con diplomáticos de Estados Unidos en la embajada de Corea del Norte ante la ONU. Comenzó a rechazar que pretendiese realizar pruebas nucleares y atribuyó los rumores a una campaña de desprestigio. Al propio tiempo, comenzó a enviar nuevas señales positivas para reanudar las pláticas. El 21 de junio, durante la XV Reunión Ministerial Intercoreana que se celebró en Seúl (*vid. infra*), Corea del Norte aseguró que podría abogar por una Península Coreana libre de armas nucleares siempre y cuando Estados Unidos cambiase su actitud hostil hacia Pyongyang. Incluso el jefe de la delegación del Norte, Kwon Ho-ung aseguró: “Nosotros no tendríamos ni una sola arma nuclear si Estados Unidos nos tratara como amigos.”<sup>10</sup> La declaración era un signo auspicioso para reanudar las negociaciones a seis bandas.

Washington respondió el guiño al día siguiente, cuando el vocero de la Casa Blanca, Scott McClellan, anunció que Estados Unidos enviaría 50 000 toneladas métricas de alimentos a Norcorea, aunque de inmediato aclaró que esa medida era estrictamente humanitaria y no tenía relación alguna con las

<sup>7</sup> Véase, por ejemplo, “Return of the Axis of Evil”, *The Economist*, 12 de mayo de 2005.

<sup>8</sup> Véase “Japón podría llevar el caso de Norcorea ante la ONU”, *Milenio Diario*, 7 de mayo de 2005.

<sup>9</sup> Véase “U.S. Plot for Preemptive Nuclear Attack Blasted” cable de KCNA, 25 de mayo de 2005. Sitio de internet: <http://www.kcna.co.jp/index-e.htm>

<sup>10</sup> “Norcorea dejaría las armas nucleares si EU cambia política hostil”, *Milenio Diario*, 22 de junio de 2005.

negociaciones hexapartitas. El coqueteo bilateral continuó en julio, cuando en un nuevo viaje a Seúl Condoleezza Rice felicitó a Corea del Sur por una masiva oferta de energía que realizó al Norte. En ese mismo mes se anunció, por fin, que la cuarta ronda de negociaciones a seis bandas se celebraría en Beijing a partir del 26 de julio.

Inesperadamente, pues las anteriores rondas habían durado únicamente entre tres y cuatro días, las pláticas de la cuarta ronda habrían de prolongarse durante dos semanas. Aun cuando no se alcanzaron acuerdos, las negociaciones avanzaron con celeridad y se convino reanudarlas a mediados de septiembre. Siempre dentro del marco de la cuarta ronda, el 19 de ese mes se anunció, entre grandes expectativas, que se había alcanzado un principio de acuerdo muy parecido al que se logró en 1994. El arreglo de septiembre consistía en que Corea del Norte suspendería todas sus actividades nucleares y dismantelaría sus armas atómicas a cambio de fuertes flujos de ayuda alimentaria y energética de Estados Unidos y los otros países participantes en las negociaciones. Además, Washington se comprometía a no realizar ningún ataque contra Norcorea así como a permitir el desarrollo de la energía nuclear con fines pacíficos en ese país. Las partes llegaron al acuerdo de que Pyongyang regresaría al Tratado de No Proliferación y que el proceso de desnuclearización sería supervisado por la AIEA.

Cuando todo parecía listo para cerrar el acuerdo, el 20 de septiembre surgieron nuevas discrepancias. La primera de ellas tenía que ver con el orden en que procederían las acciones acordadas. Mientras Corea del Norte demandaba que Estados Unidos expidiese primero su garantía de “no ataque” y comenzara a proporcionar la ayuda, Washington pedía que la secuencia fuese al revés: primero el desarme, después la asistencia. La segunda diferencia fue un conejo que los negociadores sacaron de su sombrero, quizá por nostalgia del Acuerdo Marco de 1994: la demanda de que los países participantes en las negociaciones se comprometiesen a construir un reactor de agua ligera, que serviría para producir al menos una parte de la energía eléctrica que con tanta urgencia necesita Corea del Norte. Ante la imposibilidad de avanzar en cualquiera de los dos temas, las partes decretaron el fin de la cuarta ronda de negociaciones, no sin antes acordar un nuevo encuentro, esta vez agendado para noviembre.

La quinta ronda de pláticas a seis bandas se celebró en Beijing entre el 9 y el 11 de noviembre de 2005, sólo unos días antes de la Cumbre del Mecanismo de Cooperación Asia Pacífico (APEC), que tuvo lugar en el puerto surcoreano de Pusan del 15 al 19 del mismo mes. A diferencia de la cuarta ron-

da, en estas nuevas pláticas no se obtuvieron grandes avances. Si bien al final del encuentro se anunció que el diálogo se reanudaría a la brevedad posible, no se especificó una fecha para realizar una nueva reunión. De todas maneras el saldo de las negociaciones hexapartitas parece positivo, aunque sólo fuese porque lograron romper el estancamiento en que habían entrado desde junio de 2004. Además, por primera vez desde el reinicio de la crisis nuclear en la Península Coreana en octubre de 2002, se vislumbraban soluciones aceptables para todas las partes.

### **Las relaciones intercoreanas, de vuelta al “brillo de sol”**

Un balance positivo también puede realizarse en torno a las relaciones entre las dos Coreas, que habían atravesado por cierto enfriamiento desde junio de 2004. Como se recordará, las reuniones ministeriales entre ambos países se habían suspendido en esa fecha y, aunque se registraron algunos avances en la cooperación cotidiana, los contactos oficiales de alto nivel habían mantenido un perfil relativamente bajo. Este *impasse* comenzó a superarse el 22 de abril, cuando en el marco de la Cumbre Afro-Asiática celebrada en Yakarta, Indonesia, el premier surcoreano Lee Hae-chan se reunió con el número dos de la jerarquía de Pyongyang, Kim Yong-nam. A pesar de que la entrevista duró menos de 10 minutos, este encuentro, el de más alto nivel registrado desde la cumbre entre Kim Dae-jung y Kim Jong-il en 2000, fue suficiente para sentar las bases de un renovado diálogo.

El impulso favorable continuó con las pláticas viceministeriales que del 16 al 19 de mayo se verificaron en la norcoreana localidad de Kaesong, y se afianzó el 15 de junio. En esa fecha se inició en Pyongyang el Festival Intercoreano, una magna celebración destinada a conmemorar el V aniversario de la histórica reunión Kim-Kim. El festival viene realizándose desde 2002, alternando su sede entre las capitales de las dos Coreas. En esta ocasión representó algo más que una serie de encuentros culturales, gastronómicos y deportivos. En efecto, una parte de la delegación surcoreana, encabezada por el entonces ministro de la Unificación, Cheng Dong-young, logró entrevistarse, en un acto fuera del programa original que se prolongó por cinco horas, con un afable Kim Jong-il.

Este gesto simbólico allanó el camino para destrabar, por fin, los contactos bilaterales. El 21 de junio, una semana después del encuentro Kim-Cheng, se inició en Seúl la XV Reunión Ministerial Intercoreana, mecanismo estable-

cido desde 2000. Los norcoreanos aprovecharon este foro para reencontrarse con sus contrapartes del Sur: siguiendo la línea fijada por Kim Jong-il, las negociaciones fueron muy fluidas, al grado de que la mesa rectangular que se había venido usando fue sustituida por una mesa redonda. Antes y después de la XV Reunión Ministerial, Corea del Sur ofreció “zanahorias” de distintos tipos a Pyongyang. Una de ellas fueron los fertilizantes. A causa de la pobre productividad de su agro, Norcorea es en extremo dependiente de este insumo. Por ello el envío de casi medio millón de toneladas de fertilizantes, acordado tras la reunión viceministerial de Kaesong, debe haber contribuido a reabrir no sólo las conversaciones ministeriales, sino también las negociaciones a seis bandas. En igual sentido habría actuado la provisión de 500 000 toneladas de arroz en lugar de las 400 000 que durante los últimos tres años Corea del Sur había venido suministrando al Norte. A estas ofertas en el campo agrícola y alimentario, en julio se sumó un incentivo adicional, mediante el que Corea del Sur ofreció proporcionar 2 millones de kilowatts de energía eléctrica al vecino del norte.

Conforme transcurría el año, el brillo de sol continuaba derritiendo el hielo. En agosto, y con miras a celebrar el LX aniversario de la liberación coreana del dominio japonés, una delegación norcoreana de más de 200 personas viajó a Seúl. Encabezada por Kim Ki-nam, un alto funcionario del Partido de los Trabajadores Coreanos y persona de todas las confianzas de Kim Jong-il, la delegación no sólo visitó la Asamblea Nacional de Corea del Sur y se entrevistó con el presidente Roh, sino asistió al Cementerio Nacional de Seúl, lugar donde se encuentran enterrados los surcoreanos muertos en las distintas guerras que el país ha librado. Significativamente, en ese panteón se encuentran también los restos de los combatientes en la sangrienta Guerra de Corea, que enfrentó a ambas naciones entre 1950 y 1953. Mientras tanto, en Pyongyang el cantante pop surcoreano Cho Yong-pil ofrecía un concierto para 7 000 personas. Lo hacía, por cierto, en el Gimnasio Chung Ju-yung, nombrado así en memoria del fallecido fundador de Hyundai, quien hace algunos años financió su construcción.

También en agosto se celebró una reunión destinada a mejorar la cooperación en materia agropecuaria, y se signó un acuerdo mediante el cual Seúl enviará expertos para mejorar las técnicas y rendimientos agrícolas en el Norte. En un plano más emotivo, el propio agosto testificó la celebración de dos encuentros de familias separadas por la guerra. El primero de ellos ocurrió el día 15 en la zona desmilitarizada que divide a los dos países; gracias a un novedoso sistema de video diseñado para el efecto, los miembros de 40

familias se podían ver y saludar a lo lejos, aunque no tocarse ni abrazarse. El segundo encuentro del año se inició el 26 en el centro turístico de Monte Kumgang en Corea del Norte, y reunió a 100 familias durante tres días.

Al margen de los encuentros ministeriales, los vínculos intercoreanos continúan avanzando en otras esferas. Por ejemplo, Corea del Sur ofreció su más amplia ayuda para hacer frente a los brotes de fiebre aviar que durante marzo aparecieron en el Norte. En el campo deportivo, los comités olímpicos de ambas Coreas acordaron conformar una delegación común que participe en los Juegos Asiáticos de 2006 y las Olimpiadas de 2008, y ya no sólo desfiló junta en la ceremonia de inauguración, como ocurrió en Sydney 2000 y Atenas 2004. Respecto a la infraestructura, a finales de diciembre se pusieron en funcionamiento 300 líneas telefónicas de fibra óptica que comunicarán a las matrices de las empresas surcoreanas con sus plantas productoras ubicadas en la zona económica exclusiva de Kaesong. La carretera que cruza la zona desmilitarizada para transportar ejecutivos surcoreanos hacia este enclave económico, y la ruta de autobuses turísticos hacia Monte Kumgang ya funcionan. No así el ferrocarril que podría correr de Pusan a Beijing vía Seúl y Pyongyang. Una parte considerable de las vías de esa ruta ya han sido rehabilitadas, y Corea del Sur ha ofrecido su voluntad de colaborar con 25 millones de dólares para concluir la vía antes de los Juegos Olímpicos de Beijing en 2008. El proyecto incluiría la construcción de seis estaciones en territorio norcoreano, pero aún se desconoce cuándo entrará en funcionamiento esta obra.

## COREA DEL SUR

### **Otra vez, la economía**

Tras el accidentado 2004, cuando el énfasis del acontecer surcoreano se puso en la política, en 2005 la economía retomó un lugar central. El producto interno bruto creció 3.9%, una cifra menor que el 4.5% de 2004. La tasa fue inferior a los pronósticos iniciales del Ministerio de Finanzas y Economía (MOFE) y la Organización para el Desarrollo y la Cooperación Económicos (OCDE). En ambas situaciones se esperaba que por lo menos ese crecimiento se mantuviera, o que aumentara a 5%.<sup>11</sup> En realidad, como he argumentado en otros

<sup>11</sup> Salvo indicación en contrario, la fuente de las estadísticas de la presente sección es el Banco de Corea, y particularmente el sumario estadístico que se reproduce en *Korea Insight*, vol. 8, núm. 3, marzo de 2006.

espacios, la de Corea del Sur se ha convertido en una economía posdesarrollista cuyo crecimiento tiende a ser menor que durante su etapa de despegue industrial. Por ello el aumento del PIB en 2005 es coherente con los pronósticos que auguran un promedio anual de crecimiento de 4% hasta 2010. No obstante el pesimismo que este desempeño económico genera en el país, la marcha del PIB no puede considerarse desfavorable, sobre todo si se combina con una inflación que sigue una tendencia controlada y decreciente en el orden de 2 a 3 por ciento.

Son dos las variables que explican este desempeño de la economía surcoreana: la demanda interna y las exportaciones. Respecto a la primera, en el año se registró una reactivación. La demanda había permanecido estancada en 2003 y 2004 a causa de la explosión de la burbuja crediticia, pero en 2005 aumentó 3.3%. Si bien este comportamiento es más favorable que el de los dos años anteriores, el crecimiento de la demanda aún se encuentra por debajo de los niveles de 2002, cuando alcanzó 7.6%. Entre las causas de la recuperación destacan el aumento de los estímulos del gobierno, la reducción de la insolvencia de las tarjetas de crédito, y la confianza creada a partir de la reducción de las movilizaciones sociales.

En lo que respecta a los estímulos del gobierno, éste adoptó una política de aumento al gasto, para aprovechar sus efectos multiplicadores en la economía. Buena parte de estos fondos se empleó en la construcción e infraestructura. La intención era crear 400 000 empleos. Además, la Asamblea Nacional aprobó desde diciembre de 2004 un corte de 1% en el impuesto sobre la renta, mientras el Banco de Corea anunció desde principios del año disminuciones en las tasas de interés. Con estas medidas se esperaba, correctamente, que la mayor disponibilidad de ingresos aumentaría los flujos de inversión y consumo.

La reactivación de la demanda interna también está relacionada con la disminución de los problemas de insolvencia que aquejaban a un sector significativo de los tarjetahabientes surcoreanos. Entre abril de 2004 y junio de 2005 el número de personas con problemas de morosidad se redujo de 3 800 a 3 500 millones. Asimismo en este plano contribuyó el saneamiento de firmas de tarjetas de crédito como LG Card, que no obstante sus 7 millones de usuarios estaba a punto de quebrar. Para evitar esta bancarrota y sus efectos psicológicos, el conglomerado LG y una serie de empresas privadas inyectaron casi 1 000 millones de dólares (MDD) a la compañía, restaurando así cierta confianza del consumidor.

Un último factor que explica el repunte del consumo es la confianza generada a partir de una menor permisividad del gobierno frente al activismo

de los sindicatos. Éste es un cambio importante, en particular si se compara con las movilizaciones de trabajadores que ocurrieron en los primeros meses del gobierno de Roh. Pese a todo, las centrales obreras han mantenido un discurso combativo al considerar que las condiciones de trabajo se han deteriorado a causa de la relocalización de empresas coreanas en China y otros países. A decir de los líderes de la Confederación Coreana de Sindicatos, de los 13 millones de personas en edad de trabajar, 8 500 millones padecen de precariedad laboral y violación de las leyes de bienestar social por parte de los empleadores. También argumentan que existe una dilución del vínculo obreiro-patronal debido a que la extensa red de subcontratación dificulta la negociación de acuerdos con una sola empresa.<sup>12</sup>

Las exportaciones surcoreanas mostraron su tradicional dinamismo, que colocó al superávit en cuenta corriente en 23 500 MDD. Los principales productos de exportación fueron automóviles, semiconductores y productos de alta tecnología. Sin embargo esta cifra implica una ligera disminución frente a los 29 700 MDD de superávit del año anterior. Las causas de dicha reducción deben buscarse en el aumento en los precios internacionales del petróleo, la apreciación del won frente al dólar y el yuan, y la disminución de la demanda externa, sobre todo la proveniente de Japón, Estados Unidos y China. En 2004 las importaciones chinas contribuyeron sustancialmente al crecimiento de la economía mundial. Sin embargo, en la medida en que China va atravesando por un proceso de maduración industrial y sustitución de importaciones en sectores de alta densidad tecnológica, va comenzando a producir y exportar los productos que anteriormente importaba, como es el caso del acero. En parte a causa de este fenómeno, en 2005 el crecimiento de las exportaciones de Corea del Sur se mantuvo en dos dígitos, pero en una escala mucho menor que el impresionante 30% de 2004.

Respecto a la inversión extranjera directa (IED), el gobierno de Roh ha mantenido la intención, ya explícita desde fines de los años noventa, de hacer de Corea un destino atractivo para ese tipo de flujos económicos. Cuenta con su cercanía a grandes mercados como China y Japón, con la calidad de su fuerza de trabajo y con su eficiente infraestructura. Para ello ha impulsado con entusiasmo la entidad Invest Korea, dedicada a ayudar a los inversionistas extranjeros mediante la provisión de información e incentivos. Debido a estas políticas públicas, en 2004 el país recibió 12 400 MDD, cantidad ascendente frente a los registros de 2002 (9 100 MDD) y 2003 (6 500 MDD). En 2005 la IED

<sup>12</sup> Véase Ignacio Ramonet, "Korean Blues", *Le Monde Diplomatique*, julio de 2005.



experimentó una ligera caída que la colocó en 11 600 MDD, debido a los altos costos de la energía y la disminución de la producción industrial. En contraste, los flujos de IED coreana en el exterior continuaron aumentando de manera sostenida, sobre todo los destinados a China, Estados Unidos y Japón.

Al mismo tiempo, la dirigencia surcoreana mantiene la idea de hacer de su país un enclave estratégico en el Noreste Asiático, encarnada en el lema *Dinamic Korea, hub of Asia*. El punto de partida de esta estrategia es que el Noreste Asiático es una de las zonas más prósperas del mundo, pues incluye a Japón, China y Corea del Sur. Estos tres países constituyen la segunda, sexta y décima economías del mundo, respectivamente. Ubicada en el corazón del Noreste Asiático, Corea del Sur trata de aprovechar su situación geográfica, así como la densidad demográfica de los países circundantes. Los estrategas coreanos argumentan que en un radio de 1 200 kilómetros alrededor de Seúl habitan 700 millones de personas y que 43 ciudades con al menos un millón de habitantes se hallan a tres horas de vuelo del aeropuerto de Incheon.

Las favorables condiciones geoeconómicas de Corea facilitarían que el país se especializara no sólo en la producción industrial, sino en la provisión de servicios de transporte. El puerto de Pusan, tercero en el mundo por su capacidad de contenedores, agregaría esta fortaleza al ya citado aeropuerto de Incheon, cuya capacidad se pretende ampliar a 100 millones de pasajeros anuales para 2020. Si a ello se suma el hecho de que Corea ya ha establecido tres zonas económicas exclusivas en las inmediaciones de Incheon, Pusan y Gwangyang, que es el país con mayor penetración de internet de banda ancha en el mundo, y que existe un proyecto para la construcción de una vía férrea que atravesaría la Península vía Norcorea y se conectaría con los ferrocarriles de Rusia y China hasta llegar a Europa, el *hub* estaría completo. Sin embargo, como he argumentado en anteriores escritos, este plan no necesariamente es visto con buenos ojos por algunos de sus vecinos asiáticos. De concretarse el proyecto en su totalidad, el nodo de servicios surcoreano representaría una fuerte competencia para las ciudades de Shanghai y Singapur, que han desarrollado ventajosas competencias semejantes.<sup>13</sup>

<sup>13</sup> En torno a esta problemática véase James H. Alvis, “Korea as a Business Hub in Northeast Asia”, *Korea Insight*, vol. 7, núm. 6, junio de 2005. El escepticismo chino sobre el proyecto se explica en mi texto “China y Corea del Sur: ¿amistad, competencia o hegemonía?”, en José Luis Estrada, José Luis León y Ricardo Buzo (coords.), *China en el siglo XXI. Economía, política y sociedad de una potencia emergente*, México, UAM/Miguel Ángel Porrúa (en prensa).

### **La problemática social: desigualdad, escasez de vivienda y envejecimiento de la población**

En los últimos años varios sectores de las sociedades civil y política en Corea del Sur han venido manifestando su preocupación por el aumento de la desigualdad en el país. Como las demás naciones del Noreste Asiático, Corea del Norte ha mostrado una distribución del ingreso relativamente equitativa. En términos absolutos y relativos, y en especial si se compara con África o América Latina, el coeficiente de Gini de las naciones asiáticas muestra sociedades muy igualitarias. En este sentido es pertinente ponderar en su justa dimensión la desigualdad que preocupa a los surcoreanos, sin que ello signifique negar esta involución. En efecto, el coeficiente de Gini (que indica mayor desigualdad mientras más se acerca a 1.0), pasó de 0.28 en 1997, a 0.30 en 2000, y a 0.31 en 2003.<sup>14</sup> Las cifras efectivamente revelan una mayor concentración de la riqueza, aunque no a una escala como la de América Latina, donde los Ginis registran niveles que van de 0.45 a 0.60. En otras palabras, los desequilibrios sociales en Corea del Sur son crecientes, pero no extremos.

De todas formas, y en el campo de lo concreto, este problema se manifiesta en cuestiones como los prohibitivos precios de los inmuebles en Seúl. Por ejemplo, en el distrito de Kangam, ubicado al el sur de la ciudad, las cotizaciones de los bienes raíces crecieron 160 000 veces desde 1966. La preocupación por esta alza sin límites rebasó en los últimos años el plano regional y se convirtió en un tema de alcance nacional. Desde su toma de posesión en 2003, la administración Roh ha instrumentado medidas para atacar el problema: primero se identificaron 108 “zonas de especulación inmobiliaria”, en las cuales se incrementaron los impuestos para la transacción de propiedades y los mecanismos regulatorios. Si bien estas medidas tuvieron un éxito temporal, no fueron suficientes para terminar con la especulación inmobiliaria.

En una nueva vuelta de tuerca, el 31 de agosto de 2005 el gobierno anunció medidas más drásticas. La principal de ellas consistió en decretar nuevos impuestos a los poseedores de múltiples propiedades, así como a los dueños de inmuebles de precios más altos. Por ejemplo, los poseedores de dos propiedades en zonas de especulación inmobiliaria verán aumentar sus impuestos de un máximo de 36% hasta 60%; en tanto, los dueños de tres o más propiedades serían gravados hasta con 82.5% de sus ganancias. La lógica de estas medidas es que los poseedores de múltiples propiedades se deshagan de éstas,

<sup>14</sup> Korea Labor Institute, *KLI Labor Statistics 2005*, Seúl, 2005.

aumentando así la oferta y bajando los precios. Para contribuir al desarrollo del mercado inmobiliario también se plantea utilizar una parte de los nuevos ingresos recaudados en la construcción de viviendas populares y desarrollar complejos habitacionales en el norte de Seúl. Si bien estas medidas han generado una baja de precios, también se teme que afecten la economía, particularmente a sectores clave como la construcción.<sup>15</sup> El caso de la política de la vivienda lleva a constatar que a pesar de que el desmantelamiento del Estado desarrollista se ha acelerado tras la crisis de 1997-1998, el gobierno surcoreano aún cuenta con recursos políticos y administrativos que le permiten mantener políticas dirigistas en ciertos sectores.

Otro de los problemas que afligen a la clase política y a la sociedad surcoreanas es el envejecimiento de la población. Si bien ésta es una tendencia mundial, en Corea del Sur adquiere contornos francamente preocupantes. Como efecto de las campañas para reducir la natalidad iniciadas en los años sesenta, de la legalización del aborto decretada en 1973, y de la disminución de los subsidios estatales para la maternidad y la educación de niños pertenecientes a familias con más de dos hijos, la tasa de natalidad en Corea del Sur es hoy la más baja del planeta. En estrecha vinculación con lo anterior, el país presenta el mayor dinamismo mundial en el aumento de las cargas de dependencia. Como se sabe, estas cargas miden la cantidad de personas mayores de 65 años por cada 100 individuos que tienen entre 20 y 64 años de edad. Mientras en el promedio de la OCDE este indicador habrá pasado de 20.6% en 2000 a 48.9% en 2050, en Corea del Sur pasará de 10 a 69.4% durante los mismos años.<sup>16</sup> Para 2050 la edad media de los habitantes del país habrá pasado de los 35 años de la actualidad a 54 años.

Si este escenario se materializa, en las próximas décadas la matrícula en educación básica se reducirá drásticamente, mientras que a falta de suficientes jóvenes en el mercado de trabajo, los sistemas de pensiones y salud en el país enfrentarán fuertes presiones financieras. De cara a esta tendencia, es previsible que el país continúe en los próximos años la reforma de los esquemas de retiro que ya ha iniciado. Adicionalmente se abren posibilidades de que el gobierno establezca incentivos para favorecer un nuevo auge de la natalidad, o bien siga instrumentando programas que permitan una inmigración controlada de trabajadores huéspedes provenientes de países como Filipinas o Indonesia.

<sup>15</sup> Estas medidas se analizan en Florence Lowe-Lee, "Korea's Real State Market-Is the Bubble about to Burst?", *Korea Insight*, vol. 7, núm. 11, noviembre de 2005.

<sup>16</sup> MOFE, citado por Florence Lowe-Lee, "Economic Trends", *Korea Insight*, vol. 7, núm. 8, agosto de 2005.

### De política, clonaciones apócrifas y otros escándalos

En el campo político el año de 2005 resultó mucho menos turbulento que el agitado 2004, caracterizado por la frustrada destitución del presidente Roh Moo-hyun y la victoria del oficialista Partido Uri en las elecciones a la Asamblea Nacional en abril. Más allá de la pérdida de popularidad del presidente y su partido, así como de algunos ajustes ministeriales hacia finales del año, vale la pena comentar que en las distintas fuerzas políticas ya se comienzan a mover las aguas, apuntando a la sucesión presidencial que se dirimirá a finales de 2007. Por parte de Uri parece en ascenso la figura de Chung Dong-young, el ya mencionado ministro de la Unificación que renunció a este encargo a principios de 2006 para asumir funciones dentro de su partido. En el opositor Gran Partido Nacional uno de los precandidatos punteros es Lee Myung-bak, un popular alcalde de Seúl que ha llevado adelante una serie de proyectos ecológicos (como la rehabilitación de un tramo del arroyo Cheing-gyecheon) destinados a embellecer la imagen urbana. Además, este ex alto ejecutivo de Hyundai se ha convertido en un tenaz opositor al proyecto del presidente Roh para cambiar de sitio la capital surcoreana.

No obstante el bajo perfil de la actividad política en 2005, Surcorea no estuvo exenta de la tradicional dosis de escándalos de corrupción, ya recurrente en la política y el ámbito empresarial del país. Por ejemplo, en junio fue encarcelado Kim Woo-chung, fundador de Daewoo, quien había huido del país hace seis años acusado de fraude fiscal. A su vez el ministro de Finanzas, Lee Hun-jai, renunció en marzo tras publicarse la acusación de que él y su esposa habían obtenido grandes ganancias vía la especulación con terrenos.<sup>17</sup> En esta ocasión, sin embargo, el fraude más comentado del año no fue de tono político, sino científico. En efecto, en mayo la muy influyente revista *Science* publicó un estudio firmado por el profesor de la Universidad Nacional de Seúl, Hwang Woo-suk y un equipo científico coordinado por él. En el artículo Hwang y sus colaboradores aseguraban haber obtenido 11 células madre a partir de embriones humanos. En agosto la fama de Hwang creció aún más, cuando el científico anunció la primera clonación de un perro en la historia, al que se bautizó como *Snuppy* (acrónimo derivado de su nombre en inglés, Seoul National University puppy).

<sup>17</sup> "New Finance Minister for S Korea", *BBC News*, 14 de marzo de 2005. Sitio de internet: <http://news.bbc.co.uk>

La comunidad científica internacional reaccionó con entusiasmo ante los supuestos hallazgos de Hwang. Particular interés despertaron las células madre, ya que pueden evolucionar en células sanguíneas, hepáticas y musculares. Por ello se pensaba que este avance abriría el camino para tratar enfermedades como la diabetes y el mal de Parkinson. Además de su favorable proyección internacional, en distintos medios surcoreanos Hwang comenzó a ser visto como una suerte de héroe civil. Mientras el gobierno anunciaba financiamientos de decenas de millones de dólares para el laboratorio del académico, en los estantes de las librerías surcoreanas comenzaron a aparecer títulos infantiles como *La bella ruta vital de Hwang Woo-suk* o *Niños, aprendamos el éxito de Hwang Woo-suk*.<sup>18</sup> Todo parecía luminoso en la carrera de este científico hasta que el fantasma de la deshonestidad académica comenzó a hacer su aparición.

En junio la KBA, una televisora surcoreana, ya había manifestado que había recibido informes de que los experimentos y el reporte de Hwang eran fraudulentos. El investigador negó las imputaciones, pero en noviembre dos de sus colaboradores lanzaron acusaciones de manipulación de pruebas y compra de óvulos. Uno de ellos, Roh Sung-il, manifestó que 9 de las 11 células eran falsas. Ante el escándalo, la Universidad Nacional de Seúl decidió formar un panel de expertos para evaluar la validez de los hallazgos del sedicente padre de *Snuppy*. En diciembre el comité publicó sus conclusiones: informó que ninguna de las células madre había sido obtenida a partir de embriones humanos clonados a pacientes. Aunque Hwang terminó por ofrecer disculpas y renunciar a su puesto, no logró evitar que la autenticidad del propio perro clonado fuera investigada. El fiasco de Hwang no parece haber afectado el reconocimiento generalizado hacia los avances de la educación, la tecnología y la ciencia surcoreanas. Más bien parece haberse convertido —y qué bueno que así sea— en un caso de discusión sobre las no siempre fáciles relaciones entre la ética y la ciencia.

### **Las relaciones exteriores: cooperación y conflicto con Estados Unidos, China y Japón**

En la actualidad las relaciones exteriores de Corea del Sur están diversificadas, pero mantienen —además del ya referido caso de Corea del Norte— tres

<sup>18</sup> Véase Martín Bonfil Olvera, “Clonaciones fraudulentas”, *Milenio Diario*, 28 de diciembre de 2005.

referentes primordiales en el plano bilateral: Estados Unidos, China y Japón. Con todos esos países y en distintas proporciones, las relaciones surcoreanas están signadas por la dinámica simultánea de cooperación y conflicto. En esta ocasión se profundizará en la dinámica de tales relaciones, dejando un tanto de lado el plano multilateral, cuyo máximo logro fue la celebración, en Pusan, de la cumbre de los líderes económicos de APEC.

Frente a la insistencia de Seúl en el sentido de que no existe un sentimiento antiestadunidense entre la opinión pública surcoreana, diversos sondeos de opinión indican que una importante porción de los ciudadanos de Corea del Sur percibe a Estados Unidos como una potencia agresiva que pretende imponer al mundo sus particulares concepciones en torno a la amenaza terrorista y la guerra de Irak. Esta visión podría estar detrás de la decisión de la Asamblea Nacional de reducir en 900 personas para mediados de 2006, el contingente surcoreano en ese país árabe. Hasta el momento, después de los efectivos de Estados Unidos y Gran Bretaña, Corea del Sur mantiene el grupo militar más numeroso, con 3 200 personas. La percepción de que Estados Unidos es un país unilateralista y arbitrario no ha podido atenuarse, ni siquiera tras las cordiales visitas recíprocas entre los presidentes Roh y Bush. El primero realizó un viaje a Washington en junio, y el mandatario estadounidense atendió la ya mencionada cumbre de APEC entre el 17 y el 19 de noviembre. En esa coyuntura, Bush se encontró de nuevo en la ciudad de Gyungju con el presidente Roh. Recientemente, en octubre, el secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, también había visitado a sus aliados surcoreanos.

Si los asuntos diplomáticos no marchan del todo bien, los económicos tampoco dejan demasiado espacio para el optimismo. Es cierto que durante el año se hizo más presente la idea de que es posible avanzar en un acuerdo bilateral de libre comercio, e incluso se inició el proceso preparatorio de éste. En febrero se procedió a emprender una primera revisión de la agenda comercial bilateral, y los encuentros continuaron en junio. La negociación no ha sido fácil, pues Estados Unidos demanda —hasta ahora sin demasiado éxito— que Corea del Sur reduzca las cuotas para sus pantallas y reinicie sus importaciones de carne proveniente de ese país. Poco ayudó al buen clima de la relación económica el hecho de que durante el año Estados Unidos cayera al tercer lugar como socio comercial de Corea del Sur, por debajo de China y de Japón. Quizá la senadora por Nueva York Hillary Clinton tuviera en mente todos estos desencuentros cuando aseguró, durante las audiencias para confirmar al nuevo comandante de las tropas estadounidenses en Corea del Sur, que este país padece de “amnesia histórica” en su relación con Estados Unidos.

Respecto a China, la dinámica de la relación comercial, superior a 100 000 MDD anuales, parecería validar la idea de que los vínculos sino-coreanos constituyen un juego de ganancias absolutas. De hecho, la cercana relación económica ha llevado a la discusión sobre la posibilidad de negociar un tratado de libre comercio entre los dos países y ha conducido a ambos gobiernos a solicitar la elaboración de un estudio de factibilidad. Esta aparente concordia la refuerza la posición común que sostienen Seúl y Beijing en las pláticas a seis bandas con Corea del Norte, donde ambos conforman, junto con Rusia, una especie de “Eje de la zanahoria”. Frente a las posiciones un tanto escépticas de Estados Unidos y Japón, esta alianza ha tratado de incorporar a Pyongyang a una dinámica de paz mediante el ofrecimiento de incentivos económicos a cambio de un posible desarme nuclear. Igualmente ambos países han expresado su desaprobación —como también lo hace Corea del Norte— a las visitas del primer ministro japonés, Junichiro Koizumi, al santuario de Yasukuni. Como se sabe, en ese lugar no sólo se honra a 2 400 millones de víctimas de los conflictos bélicos librados por Japón, sino también a 14 reconocidos criminales nipones de guerra conocidos como los “mártires de Showa”.

A pesar de estos signos de concordia, la relación sino-coreana no está exenta de resquemores y desconfianzas. Uno de ellos es el temor surcoreano de que el proceso de maduración económica de China termine por reducir la tasa de inversión en Corea del Sur y desplace a sus exportaciones en terceros mercados. Otro es el de la disputa histórica sobre la adscripción territorial del antiguo reino de Koguryo, que ambas naciones reclaman para sí.<sup>19</sup> En 2005 se sumó a estos y otros diferendos la llamada “Guerra del kimchi”. El kimchi que se prepara a base de col fermentada, se considera el producto básico de la alimentación coreana; no sólo se le concibe como un sabroso platillo, sino como una medicina que previene varias enfermedades. Atentas ante cualquier oportunidad de negocios, varias empresas chinas han comenzado a producir y exportar kimchi a Corea del Sur. Aun cuando los consumidores surcoreanos manifiestan que la calidad del producto chino no es tan buena como la del coreano, el bajo costo del kimchi proveniente de China ha propiciado su creciente consumo. En octubre las autoridades sanitarias surcoreanas detectaron huevecillos de parásitos en el kimchi chino y decidieron suspender su importación. China protestó, argumentando que la medida más bien buscaba proteger a los productores locales frente a la competencia. Corea del Sur desistió de profundizar el conflicto, pensando que podría afectar sus expor-

<sup>19</sup> León, *op. cit.*

taciones de otros productos a China, tal como sucedió en la “guerra del ajo” en 2000.

En lo que se refiere a Japón, durante el año que se analiza se presentó una interesante paradoja. Por un lado la relación económica continuó estrechándose, al grado de que con el lema *Hacia el futuro, juntos hacia el mundo*, 2005 fue declarado oficialmente “Año de la Amistad Coreano-Japonesa”. Por otro lado, estas profesiones públicas de fraternidad no lograron evitar una serie de asperezas, más o menos importantes, en el plano bilateral. Una de ellas fue la disputa territorial por un grupo de islotes deshabitados que se localizan en el Mar de Japón (así llamado por los japoneses y los occidentales) o Mar del Este (conocido así por los coreanos). Japón denomina Takeshima al archipiélago, mientras Corea del Sur, que detenta su custodia formal, lo denomina Dokdo.

En febrero comenzó a escalar el diferendo a causa de la decisión de la prefectura japonesa de Shimane de celebrar “el día de Taskeshima”. Ante la protesta de la cancillería surcoreana, Japón respondió con una declaración de su embajador en Seúl, Toshiyuki Takano, quien manifestó que “histórica y legalmente, las islas Takeshima son territorio japonés”.<sup>20</sup> A partir de entonces las manifestaciones antijaponesas se multiplicaron por todo el país, mientras la clase política surcoreana, incluido el presidente Roh Moo-hyun, reclamaba la posición japonesa. La visita de Koizumi a Seúl en junio pretendía serenar los ánimos, pero no lo logró del todo. Es claro que la disputa por los islotes no sólo implica una cuestión de orgullo nacional, sino que pone en el centro de la disputa importantes recursos pesqueros, minerales y quizá depósitos de gas.

Otra área de rispidez tuvo que ver con una herida histórica: el destino de unas 200 000 mujeres asiáticas —muchas de ellas coreanas— que el ejército japonés prostituyó forzosamente durante la segunda Guerra Mundial. A pesar de que desde 1992 los primeros ministros japoneses se han disculpado por este y otros excesos cometidos por su país en la guerra, un activo grupo de sobrevivientes surcoreanas reclama de Tokio una indemnización. Japón argumenta que ésta ya se pagó mediante las sumas de dinero que el país erogó tras la normalización de sus relaciones con Corea del Sur en 1965.<sup>21</sup>

<sup>20</sup> Citado por James Card, “A chronicle of Korea-Japan ‘friendship’”, *Asia Times Online*, 23 de diciembre de 2005. Sitio de internet [www.atimes.com](http://www.atimes.com)

<sup>21</sup> William Horley, “Korean WWII Sex Slaves Fight On”, *BBC News*, 9 de agosto de 2005. Sitio de internet: <http://news.bbc.co.uk>



Una tercera zona de fricción en los complejos vínculos bilaterales se refiere a la oposición que Seúl ha mostrado en el seno de la Organización de las Naciones Unidas para que Japón se convierta en miembro permanente del Consejo de Seguridad de ese organismo. En este punto la posición de Corea del Sur coincide con la de China, y lógicamente genera un ambiente tenso entre Japón y estos dos países. Igual efecto han tenido las ya referidas visitas del premier Koizumi al santuario Yasukuni. Desde mi punto de vista, esa clase de problemas ha tendido a multiplicarse en el Este Asiático. Es probable que este tipo de fricciones se mantenga en los próximos años en vista de que el ascenso hegemónico de China necesariamente generará diferencias con Japón y afectará a las relaciones internacionales en todo el Noreste Asiático. Este tema, por su importancia, excedería los objetivos y el espacio disponible para el artículo que aquí concluye.

## APÉNDICE I

<i>Nombre oficial</i>	República de Corea
<i>Capital</i>	Seúl
<i>Extensión territorial (miles de km<sup>2</sup>)</i>	99
<i>Población 2002 (millones)</i>	48.2
<i>Religión(es)</i>	Mayoría protestante, confucianista y budista. Existe una minoría de católicos, budistas won, chongdoistas, taejong-gyoistas y shamanistas
<i>Idioma(s)</i>	Coreano
<i>Moneda<sup>1</sup></i>	Won/W
<i>Gobierno</i>	La elección del presidente y de los representantes de la asamblea unicameral es directa. El presidente escoge al jefe de gobierno, el primer ministro
<i>Jefe de Estado</i>	El presidente Roh Moo-hyun
<i>Organizaciones políticas</i>	Partido Democrático del Milenio, Demócratas Liberales Unidos, Gran Partido Nacional, Partido Democrático Popular, Partido Uri
<i>Miembros clave del gobierno:<sup>2</sup></i>	
<i>Jefe de gobierno, primer ministro</i>	Han Duck-soo (temporal)
<i>Viceprimer ministro</i>	
<i>y ministro de finanzas y economía</i>	Han Duck-soo
<i>Comercio, industria y energía</i>	Chung Sye-kyun
<i>Defensa Nacional</i>	Yoon Kwang-woong
<i>Relaciones Exteriores y Comercio</i>	Ban Ki-moon
<i>Unificación</i>	Lee-jon-seok
<i>Gobernador del Banco de Corea</i>	Park Seung

<sup>1</sup> Para tipo de cambio véase el anexo estadístico.

<sup>2</sup> La última revisión de estos datos fue en enero de 2006.

Fuente: diversas.

## APÉNDICE II

<i>Nombre oficial</i>	República Popular Democrática de Corea (RPDC)
<i>Capital</i>	Pyong Yang
<i>Extensión territorial (miles de km<sup>2</sup>)</i>	121
<i>Población 2002 (millones)</i>	22
<i>Religión(es)</i>	Más de la mitad de la población se declara sin religión. Subsisten elementos del budismo, confucianismo, shamanismo y cristianismo
<i>Idioma(s)</i>	Coreano
<i>Moneda<sup>1</sup></i>	Won/WRPDC
<i>Gobierno</i>	Estado unipartidista basado en la ideología de <i>juche</i> (autosuficiencia)
<i>Jefe de Estado</i>	El presidente Kim Chong-il de la Asamblea Suprema Popular (ASP) desempeña los deberes de un jefe de Estado. El Poder Ejecutivo descansa en la ASP
<i>Presidente de la Asamblea Suprema Popular</i>	Kim Yong Nam
<i>Principales organizaciones políticas</i>	El Partido de los Trabajadores Coreanos controla los brazos del Estado
<i>Principales partidos políticos</i>	Partido de los Trabajadores Coreanos, Partido Social Demócrata, Partido Chongdoísta
<i>Jefe de gobierno:</i>	Premier Paek Pong Ju
<i>Miembros clave del gobierno:<sup>2</sup></i>	
<i>Secretario general del Partido de los Trabajadores Coreanos</i>	Kim Chong-il
<i>Comandante supremo del Ejército Popular de Corea</i>	Kim Chong-il
<i>Jefe de la Comisión Nacional de Defensa</i>	Kim Chong-il
<i>Ministros clave:</i>	
<i>Comercio</i>	Yi Yung Son
<i>Finanzas</i>	Mung Il-pon
<i>Relaciones Exteriores</i>	Paek Nam-sun
<i>Comercio Exterior</i>	Rim Kyong Man
<i>Banco Central</i>	Kim Wan Su

<sup>1</sup> Para tipo de cambio véase el anexo estadístico.

<sup>2</sup> La última revisión de estos datos fue en enero de 2006.

Fuente: diversas.